

sociedad, vale decir, construir el socialismo" (p. 124). La entrevista es complementada con valiosas notas sobre personalidades políticas, partidos políticos y referencias históricas.

El libro cumple su objetivo: logra presentarnos en forma directa la personalidad del presidente Allende cuya lucidez e inteligencia aparecen en todo momento. Es necesario, sin embargo, hacer una reserva en lo que se refiere a Debray: nos da la impresión de que su rigidez ideológica le impide en muchos momentos comprender la dirección que Allende está imprimiendo al proceso político chileno, a pesar de su coherente explicación de los factores históricos y sociales que llevaron al triunfo a la Unidad Popular.

CLAUDE HELLER R.
El Colegio de México

FERNANDO CARDOSO y ENZO FALETTI, *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México, D. F., Siglo XXI Editores, 1971, 166 pp.

Este libro es un intento para mostrar, de un modo directo y específico, la relación entre los aspectos sociales y políticos del desarrollo económico, y las implicaciones que surgen del tipo de combinación que se establece entre economía, sociedad y política en momentos históricos y situaciones estructurales distintos.

Consecuentemente, el método empleado es el de "reconsiderar los problemas del desarrollo económico a partir de una perspectiva de interpretación que insiste en la naturaleza política de los procesos de transformación económica", todo esto dentro de un marco de referencia de las situaciones históricas en que se dan esas transformaciones.

Así, al relacionar proceso económico, condiciones estructurales y situación histórica, se percibe que el desarrollo de América Latina es distinto al de los países hoy desarrollados, no sólo en el momento histórico, sino que las condiciones estructurales del desarrollo y de la sociedad también son históricamente diversos. No se trata de que América Latina haya llegado tarde al sistema capitalista, sino que son la naturaleza de su incorporación al mercado mundial y la institucionalización de esa incorporación las que ilustran la dependencia de la región.

El reconocimiento de esas diferencias lleva a los autores a la crítica de los conceptos de subdesarrollo y periferia económica y a la valorización del concepto de dependencia que "alude directamente a las condiciones de existencia y funcionamiento del sistema económico y del sistema político, mostrando las vinculaciones entre ambos, tanto en lo que se refiere al plano interno de los países, como al externo". La noción de subdesarrollo, por su parte, caracteriza un estado o grado de diferenciación del sistema productivo; y las nociones de centro y periferia subrayan las funciones que cumplen las economías subdesarrolladas en el mercado mundial.

La teoría de la dependencia nos señala un enfoque a la situación económica, política y social de América Latina diferente al propuesto por la CEPAL durante los años cincuenta, en el que se daba preeminencia básica a dos factores económicos: la deficiencia en la formación local de capital y la insuficiencia de recursos exteriores. Los autores nos advierten, además, que han procurado evitar dos falacias también muy en boga: la creencia en el condi-

cionamiento mecánico de la situación político-social interna por el dominio exterior, y la idea opuesta de que todo es contingencia histórica.

Después de una breve introducción que señala la pérdida de dinamismo en el desarrollo de la región y la relevancia de un nuevo enfoque analítico, se pasa al capítulo segundo donde se sientan las bases teóricas del análisis integrado propuesto y se definen los conceptos básicos: estructura y proceso; subdesarrollo, periferia y dependencia; subdesarrollo nacional; etc.

En el capítulo tercero se tratan las situaciones fundamentales en el período de “expansión hacia fuera” que siguieron a la ruptura del pacto colonial, así como las tres formas de relación entre las áreas coloniales y las metrópolis, y que van a condicionar el proceso de estructuración nacional: colonias de población, colonias de explotación y las reservas territoriales prácticamente inexplotadas. El nuevo modo de ordenación de la economía y de la sociedad local en América Latina seguirá dos modelos generales: control nacional del sistema productivo y economías de enclave —minero o de plantación. Esas dos maneras de ordenación “determinan las situaciones básicas de relación de las clases entre sí, con el Estado y con el sistema productivo en función del modo de relación de éste con el mercado internacional y de la forma de control de la producción”.

El capítulo cuarto estudia el desarrollo y el cambio social en el momento de transición, esto es, “cuando se empiezan a hacer presentes, además de los sectores sociales que hicieron posible el sistema exportador, los sectores sociales imprecisamente llamados ‘medios’”. El estudio sigue los dos modos de ordenación descritos en el capítulo anterior y presenta, para cada uno, una serie de generalizaciones teóricas y los casos más ilustrativos para apreciar cómo se dieron claramente los cambios sociales, políticos y económicos en los diversos países considerados.

El capítulo quinto analiza cómo la expresión económica de la situación social del período de transición se manifiesta a través de las políticas de consolidación del mercado interno y de industrialización. Esas nuevas bases económicas suponen amplias alteraciones en la división social del trabajo, lo que se refleja en el plano social —sociedades de masas— y en las alianzas de poder. Los autores analizan tres diferentes manifestaciones de las fuerzas sociales y la política desarrollista en esta etapa de consolidación: populismo y economía de libre empresa —Argentina—, populismo y desarrollo nacional —Brasil— y el Estado desarrollista —México y Chile.

El sexto capítulo trata de la internacionalización del mercado interno como salida a los límites estructurales del proceso de industrialización nacional, lo cual conduce a un nuevo carácter de la dependencia, situación que supera la oposición tradicional entre los términos desarrollo y dependencia (economías industriales en sociedades dependientes), y que se apoya políticamente en un sistema de alianzas distinto del que en el pasado aseguraba la hegemonía externa.

Por último, dentro de este mismo capítulo, se analizan los temas dominantes del momento histórico en cuanto se refiere al desarrollo: 1) formación de un mercado supranacional; 2) reorganización autoritario-corporativa del régimen político; y 3) acumulación y mayor concentración de capitales en una estructura de ingresos concentrada.

Aunque en esta reseña se ha tenido que pasar por alto la mención de un gran número de aportaciones muy valiosas, lo escrito aquí es suficiente para dar una idea de la importancia e interés de este trabajo, pionero de un en-

foque analítico integral del desarrollo y basado en la experiencia propia de América Latina. Por lo que, su lectura resulta indispensable para todo aquél cuyo campo de actividad está relacionado, de una u otra forma, con el estudio de los problemas y perspectivas de la región en su conjunto, y de cada país en particular.

JESÚS MONTAÑÉS NARRO
El Colegio de México

ORLANDO FALS BORDA, *Las revoluciones inconclusas en América Latina*, 1809-1968. México, D. F., Siglo XXI Editores, 1970. 82 p.

"Si los latinoamericanos... queremos saber lo que realmente somos y a dónde vamos, probablemente deberíamos continuar preparando a ciencia y paciencia y con todos nuestros recursos aquella estrategia y acción decisivas que prometan construir en nuestro medio una nueva y mejor sociedad. La pregunta que debe hacerse hoy no se refiere ya tanto a la incidencia o a la intensidad del cambio socioeconómico, o a sus etapas de despegue y de auto-sostenimiento... [ahora] el problema toca a la esfera de los valores sociales y morales: cómo definir la *calidad* del cambio que queremos y en qué *dirección* queremos que avance." Con estas afirmaciones concluye Fals Borda su ensayo sobre las revoluciones inconclusas en América Latina, que constituye un intento por explicar desde un punto de vista sociológico (falsbordiano), las causas de los avances y estancamientos que han configurado al desenvolvimiento social de los países de América Latina desde 1809 hasta 1968. El ensayo tiene como "unidad de análisis" (a partir de cuya comprensión se interpretan todos los demás problemas involucrados) al fenómeno de la subversión, que ha estado presente en nuestros países desde los primeros años de la lucha por la independencia del tutelaje colonial español. El estudio está dirigido a explicar el papel que la subversión ha desempeñado en estas sociedades y por qué ciertas subversiones sí han trastornado del todo el orden social pre-existente mientras que otras lo han transformado tan sólo de una manera parcial, sin que esta última modalidad de cambio haya sido verdaderamente significativa. El ensayo es más bien la reunión de varios trabajos, que originalmente fueron dados a conocer por separado ante diferentes instituciones académicas inglesas, bajo los auspicios de la Universidad de Londres.

Pero además del propósito de explicar sociológicamente el avance y el estancamiento en América Latina, el conjunto de estudios se presenta como un aporte más para la elaboración de una teoría sociológica del cambio social. En su primer aspecto se trata de la aplicación práctica de una teoría, con propósitos de explicación histórica; por qué las cosas han sucedido así y no de otra manera. En el segundo se trata de la presentación de esa teoría; propuesta de un esquema conceptual de validez general. Posee finalmente un carácter político porque en sus páginas se respalda a la subversión revolucionaria actual.

En lo relativo a la teoría pura, por decirlo así, Fals Borda propone que la subversión sea sociológicamente definida como "aquella condición o situación que refleja las incongruencias internas de un orden social descubiertas por miembros de éste en un periodo histórico determinado, a la luz de nuevas metas ('utopía') que una sociedad quiere alcanzar". Cuando se descubren esas incongruencias se crea una situación subversiva que se traduce en movimientos